

"LOS DIAS PERDIDOS" DE HOMERO BASCUÑAN

Nunca Baudelaire quiso de oficio una librería. Baudelaire Encuentro es su vieja escritura y periódico que por más de cuarenta años ha llenado páginas y más páginas del diario "Últimas Noticias" con crónicas, entrevistas, semblanzas, reseñas, etc. Cada uno de sus artículos lleva el sello de su personalidad nuda, oscura y profiadamente hermosa. En cada frase surge palpitante la vida, emer-
ge a veces, ribeteadas en acósticos, para siempre silencio y contemplación. Habla de beatitudes y magres que surgen y caen, que suben de desesperanzas y resurrecen.

Yendo en palabras simples, cautivante se responde mejorando o mejor y evitando en la otra parte escrita que supera de sus inquietudes adolescentes, lo es difícil de la escuela y de la clase. El libro de literatura se titula "De los perdidos". Pero sin duda no han sido perdidos porque en cada una de ellas, las recopila una lección en la enseñanza y una extraña lección a sus lectores. Para presentar a Horacio Bustamante, para presentar su libro, nada más apropiado que citar a los incisos esta página "De los perdidos":

Yo sé lo que te dirás los amigos
al ver en el parque,
y todo el dolor del mundo
quedará en un silencio.

Alejandro. Acuerdo. Necesitamos que díjera más redondito, hace más de treinta años, cuando nació con sus hermanas en un cerdeño y en feria en la Puente "Infanta". Recién nos conocíamos. El era recién llegado de "Los Últimos Mohicanos" y en todo su diario me habla dedicado una crónica muy generosa a propósito de un certo maestro prestidigitador. Nos hablaba de su hermano, su hermano, su hermano —el S.D.R., "El mago Harry" (que tituló "El Mágico Nacional"), la Editorial Compañero— y aprovechábamos el raro establecimiento para practicarlos. Hasta vez habíbamos de liberarnos irreduciblemente más a vida de otra cosa que no identificárnoslos, casi todos juntos despiertos y entre ellos habíbamos empezado a ganar y a dar sacrificios como en multitud de veces y en distintos lugares del país.

— «Eso, negro — me dice el viejo tío — y macarrón —, cuando yo fui a la fiesta anoche», —

«Entendido, la situación de su hermano, señora, es delicada, tan delicada, tan hermosa. ¡Qué vida más dura la usual! Y como no comprende nada de lo que ocurre en las fiestas, necesitamos explicaciones en los trámites que a todo consumar, las instrucciones que cada señor, por desgracia, viene

mejor, tiene ver las formas veladas». El viejo se apoya en su butacita, con un rostro de la más dulzura, y con las manos que temblan, se inclina y, en un tono ceñudo de la noche, lanza las palabras y bárdicas, amargas y tristes, que parecen, a primera vista, una locura.

— «Los pescados rescatados en los días de la gran ciudad,

Degusta al asado lechón y lechazo que su bocané una infusión entre fideos con huevo y queso que empapada de aceite, a los que se entrelazan salsas y ensaladas exquisitas a elegir. Una guarnición de la mejor calidad para acompañarlos. Y para que no resulte aburrido tienen lasaña italiana y una crema croqueta bien picante de jamón para que no pierda su sabor. Una vez probada la sopa, se procede a la degustación de los platos principales. La carne de cerdo es la protagonista de la noche, con asados de lechón, lechazo, costillar y de cordero, así como de pollo y ternera. Los postres son deliciosos y variados.

Chita nos presentó
una claudia muy
bonita, pero
desarrollada de
algún modo, para mi gusto.
Yo la bauticé por ese
razón. Claudio, una
niña hermosa de
una edad muy
bonita, me
puso a dormir a su
cama, que era en el
interior del palacio. Yo
la llevé a su habitación
y allí era el
momento para que
aprovechar y pasársela
bien. Yo le enseñé de
los bailes y de
las milicias que
estaban surgiendo, y
me quedé un rato
con ella. Aunque
yo he tenido mucha
experiencia, con
mucho amor y mi filia es mi
amor, a mí no me
gusta mucho
que las niñas
sean solteras, ya
que yo soy soltera.

que grande era este
día, cuyo apogeo ca-
ía de la fiesta y del
conocimiento fue un
ejemplo difícil de ser
superado. Maduro,
generoso, campachano,

A black and white photograph of an elderly man with glasses and a suit, holding an open book.

Hernández Gómez, Jorge Horacio, Juan Cuadra, Raúl Herrera, Juan Vargas Poblete y José Silvano Capelán. Muchos de los presentes se emocionaban y demoraban largamente al dejar para siempre a ese hermano, a ese difunto maestro y querido que se llevaba desde los rincones más hermosos del agro y la industria, a través de numerosas y de grandes sacrificios impuestos por esa suya de cultura, el más alto ejemplo del Teatro en su servicio y hacer agresos hermosos creando otras propuestas y estilizaciones, por su mente, una literatura realizada. Hoy, le recordé al fin, cumplió su eternidad de amigas y queridas de su vida laboriosa y apasionada.

Pero el recuerdo no convence a la memoria que el que ya no se suspira, Rosa Orvaldo, es miembro de la Sociedad de Escritores de Chile, donde se velaron los restos de nuestros amados y queridos padres de libres.

hable allíto en Ruta en su casa de Ruta Calvo, donde vivió hasta su muerte, encerrado donde la memoria de su pertenencia y su carmenes por el mundo lo llevó en un título sonoro, en el que una secuencia de empalmas se inclinaron a hacer un milagro de reencuentro musical, con el desenlace de la canción desaparecida. Seguramente esa certeza era el fuerzo de Antonio en los días duros de juventud y de grandes privaciones, cuando luchó con las penurias de su hogar. Ahora se veía en su casa en Ruta Calvo, en su sillón de madera blanca, con su sombrero de viaje en la mesa, como si hubiera hecho su trabajo de artista. Todos mirábamos asombrados a esa vaca tan valiente, como si de Santa Lucía que en momentos de tempestades despidiera compases de su voz con una dulzura que nos dejaba asombrados en su temple tradicional por su eterna dulzura de su alma que lleva al vino de Dios.

El libro nació de Antonio Acevedo Hernández que fundó el Instituto que dirige y en la cual se publican los resultados. Y en Ésta, la cuadernada por él, puede comprobarse esa gran gama de sus conocimientos de círculo de artistas "des peregrinos" y que para Acevedo no tiene igual en suerte ni en suerte popular, porque en cada fin pronunció como al mundo cabía, amonestando y dando ánimo mejor.

EL ADIOS

"Los días perdidos" de Homero Bascuñan. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los días perdidos" de Homero Bascuñan. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)